

Folleto E. V. C.

39-1

Precio: 80 cts.

A MI HIJA A LOS 12 AÑOS

POR
PEDRO SEMBRADOR

La mejor y más importante
resolución que podemos tomar
en nuestra vida es: renunciar
a aquello que nos agrada
cuando perjudicaría nuestra
felicidad futura.



CON LAS DEBIDAS LICENCIAS
ES PROPIEDAD

1968 — 5a. Edición

CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E. V. C. PIDALO A LA:
SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL 8707
MEXICO, D. F.

A LOS PADRES DE FAMILIA Y A LOS MAESTROS

En el Folleto E.V.C. No. 37 titulado "LA EDUCACION SEXUAL Y LA DOCTRINA CATOLICA", escrito especialmente para los padres y maestros, después de haber explicado la necesidad que hay de instruir a su tiempo a los niños, en las cosas que se refieren a la propagación de la vida, para apartarlos de los terribles peligros que la ignorancia en tales cosas significa para ellos; después de haber probado que la gran guardiana de la pureza, la Iglesia Católica, no prohíbe tal instrucción, pues que ella nunca ha aceptado que ignorancia sea sinónimo de inocencia, sino que, por el contrario, quiere que se imparta esta instrucción siempre que se haga de una manera acertada, a saber: —principalmente por los padres; —a su tiempo; —individualmente; —y sobrenaturalizándola; después de lo anterior decimos, dimos toda la instrucción necesaria para que los padres y maestros pudieran cumplir con este sacratísimo deber.

Gracias a Dios, ese Folleto ha tenido muy buena aceptación; pero como muchos padres de familia y maestros, nos han solicitado publicáramos algo que pudieran poner en manos de los jóvenes, hemos escrito 2 folletos más: el No. 38 dedicado a los jovencitos y el No. 39 dedicado a las niñas y señoritas.

Quisiéramos que fueran principalmente los padres de familia quienes pusieran estos folletos en manos de sus hijos.

En este Folleto No. 39, creemos haber dado toda la instrucción que acerca de estas cosas necesita recibir una joven desde los 12 años, hasta antes de casarse.

Aunque pensamos ha sido escrito en forma tal, que no resulte perjudicial su lectura a ninguna edad, por corta que ésta sea, dejamos al sensato criterio de los padres, el escoger el momento oportuno para ponerlo en manos de sus hijas.

Para facilitar su divulgación se publica también dividido en 4 partes cuyo contenido va indicado en las páginas 1 y 2 de este Folleto y que se pueden obtener aisladamente. Estas partes se titulan:

- A mi hija a los 12 años. (8 páginas).
- A mi hija a los 14 años. (28 páginas).
- El Sexto Mandamiento. (16 páginas).
- A mi hija en edad de tener novio. (20 páginas).

Terminamos estas advertencias recomendando a los padres que ellos mismos lean este Folleto con cuidado y que, cuando sea oportuno, cambien impresiones con sus hijas acerca de lo que va expuesto en él.

PARA LA FELICIDAD DE MI HIJA

LA MAS IMPORTANTE RESOLUCION QUE DEBES TOMAR EN TU VIDA

Para que puedas sacar todo el provecho de lo que voy a decirte en este Folleto, debes empezar por darte cuenta de que en todo lo que hacemos en esta vida, siempre buscamos nuestra felicidad; y que es torpe poner en peligro nuestra felicidad futura por un placer del momento y que por lo tanto, debemos saber renunciar a hacer lo que nos agrada cuando ello puede perjudicar nuestra felicidad futura.

Voy a detenerme a explicarte brevemente lo que acabo de decirte para que puedas darte bien cuenta de ello.

Siempre buscamos nuestra felicidad, es decir, estar contentos, hacer aquello que nos agrada, lo que nos gusta y huímos de todo aquello que nos es desagradable.

Buscar la felicidad es algo bueno, legítimo, santo, pues Dios nos creó no solamente para que alcanzáramos la felicidad eterna en la otra vida, sino también para que fuéramos felices en la vida presente.

Pero ser felices en esta vida no es algo fácil, pues a causa del pecado original, ya nacemos con la fatal inclinación al mal, ya nacemos fatalmente predispuestos a poner nuestro afecto en cosas que si nos satisfacen por el momento, si nos procuran una felicidad momentánea, son también causa de grandes desgracias en un futuro más o menos remoto.

Para que entiendas bien lo que te vengo diciendo, voy a presentarte unos ejemplos:

A todo aquel que sabe observar, la experiencia le enseña que hay ciertos manjares que hacen daño, especialmente si se toman en exceso. La razón nos indica que debemos abstenernos de ellos por las malas consecuencias que nos trae tomarlos y sin embargo, sucede que a pesar de saberlo, no nos abstenemos de ellos y los comemos en demasía, pagando después nuestros gustos muy caro.

Estarás de acuerdo que es del todo torpe esta manera de proceder y que debemos tener la fuerza de voluntad necesaria para obrar de acuerdo con nuestra razón.

Todavía más: en el caso que te he presentado, las malas consecuencias de nuestra debilidad, no suelen ser muy grandes, pero hay casos en que estas no guardan proporción con aqué-

llos, que la desgracia que nos trae una satisfacción de un momento, es muchas veces mayor, mucho mayor que ella, como en el caso por ejemplo, de una señorita que por darse el gusto momentáneo de casarse con un joven que bien podía ver, si hubiera reflexionado en ello seriamente, no le convenía, se liga definitivamente a un mal sujeto que va a ser causa de sufrimientos tremendos durante toda una vida.

En este caso como en otros muchos, hay que pagar muy caro, sumamente caro una satisfacción de un momento.

Fácilmente podrás tú observar que hay muchachas caprichosas, necias, tontas, que aunque vean claramente los grandes males que indudablemente les traería darse una satisfacción del momento, no renuncian a ella, que por lograr un centavo, digamos, de felicidad, no reparan en tener que pagar cien pesos de desgracia en el futuro.

Desgraciadamente hay también jóvenes razonables e inteligentes, que por lograr un placer momentáneo, hacen cosas que no debieran hacer, por no saber las malas consecuencias que ello les traerá en el futuro.

Pues para prevenirte contra estas desgracias tan tremendas en que tantas jóvenes caen por ignorancia, te escribo este Folleto. El te enseñará los peligros que para tu felicidad encontrarás en la vida, para que obrando inteligentemente puedas apartarte a tiempo de ellos.

Debo también llamarte la atención hacia que nuestra Santa Religión con su doctrina, especialmente con sus santos Mandamientos, cuidadosamente nos aparta de todo aquello que no solamente pone en peligro nuestra felicidad eterna, sino también la presente. Nota bien que todo cuanto ella nos ordena va encaminado a nuestra felicidad, que ella solamente nos prohíbe lo que nos perjudica, de modo que para ser felices en esta vida y en la otra, no tenemos pues más que obedecer a nuestra Santa Iglesia.

Si reflexionas detenidamente en lo poco que te llevo dicho, llegarás a convencerte de que es de todo punto torpe poner en peligro nuestra felicidad futura por la satisfacción de un momento y de acuerdo con esto deberás formar desde ahora firmemente esta resolución que es la más importante resolución que puedes tomar en toda tu vida: nunca hacer nada, por mucho que te agrade, cuando ello pueda poner en peligro tu felicidad futura.

Cómo debes leer este Folleto

No sin cierta pena pongo en tus manos este Folleto, pues trata de cosas muy delicadas, de las que más valiera no solamente nunca hablar, sino ni pensar en ellas. Pero es necesario que las sepas, y a tiempo, pues el mundo que nos rodea busca siempre nuestra perdición, perjudicarnos y nos perjudica con tanta más facilidad cuanto menos conocemos la forma en que puede hacerlo.

Si tuvieras siempre a tu lado un padre o una madre cariñosos para cuidarte, para aconsejarte, para apartarte de los peligros de la vida, no hubiera puesto en tus manos este librito. Pero el porvenir es de Dios, no lo tenemos seguro; tus padres pueden faltarte en cualquier momento y es necesario que te encuentres capacitada para saber por ti misma y aun a pesar de ti misma, contra ti misma, huir de los peligros de esta vida y defenderte de ellos.

Estoy seguro que a ello te ayudará mucho este Folleto si sabes aprovecharlo, leer de él lo que convenga y releerlo y estudiarlo y tenerlo siempre presente. No es para ser leído de una vez, sino poco a poco. Tal vez su lectura debiera tomarte dos años, pues lo que conviene sepas a los 15 años, tal vez no convenga lo sepas a los 12 ó 13. Así pues, lo pongo en tus manos confiando en que tu inteligencia, tu decencia, tu dignidad propia, tu deseo de ser lo mejor posible ante los ojos de Dios y la resolución que acabas de tomar de no hacer nunca nada que pueda poner en peligro tu felicidad futura, evitará el que leas de él algo que por extemporáneo podría resultarte perjudicial.

Tú debes saber bien que una niña o una señorita que se respeta a sí misma, que cuida de su felicidad futura, y que teme ofender a Dios, no debe leer nada que perturbe su alma y así, si al ir leyendo este Folleto encuentras en él algo que te perturbe, suspende su lectura en ese mismo lugar, entrégalo a tu madre para que te lo guarde y te lo vuelva a prestar para que lo sigas leyendo cuando comprendas que su lectura puede serte provechosa para apartarte de los peligros de la vida.

Otra recomendación más tengo que hacerte, recomendación que te repetiré muchas veces en este Folleto. El habla de cosas muy íntimas, de cosas sagradas, de las que una joven decente no debe hablar con nadie, salvo con sus padres, o con su confesor y muy raras excepciones; habla de cosas que una joven cristiana no puede hablar libremente sin exponerse a ofender a Dios, pues el mundo habla de ellas como si no se tratara de cosas sagradas y

ana.



A MI HIJA A LOS 12 AÑOS

¿U ya sabes hija mía, cómo nacen los pajaritos. Sabes que ellos nacen de un huevecito que la pájara madre ha puesto en el nido que construye ella en compañía del pájaro papá para tener en él sus hijitos.

Después de haber puesto en su nido sus huevecitos, la pájara se echa encima de ellos para darles calor hasta que salen del cascarón los pajaritos.

Mientras tanto, el pájaro padre trae de comer a su compañerita y la defiende contra cualquiera que trate de causarle daño o de robarle sus huevecitos.

Y cuando han salido del huevo los pajaritos, tanto el pájaro como la pájara van en busca de alimento para dar de comer a sus hambrientos hijitos y ambas avecillas tienen cuidado de ellos protegiéndolos de todo contratiempo hasta que crecen lo bastante para poder volar y valerse por sí mismos.

Ya sabrás también que de igual manera nacen los niños, con la diferencia de que los pajaritos no tienen alma espiritual y los niños sí la tienen. Para que un niño nazca, Dios tiene así que crear su alma, y además, como Dios ama tanto a los niños, mucho más que a los pajaritos, quiso que se formaran en un nido mucho más protegido y amado que el de los pájaros y El les forma su nido ahí, cerca del corazón de su propia madre. Ahí Dios puso el alma del niño en un huevecito pequeño, muy pequeñito, que va creciendo y creciendo hasta que se convierte en un niño chiquitito y tan delicado, que tiene que estar ahí bien calentito y protegido.

Todo el tiempo que el niño permanece en su nido, la madre constantemente está pensando en él, cosiendo piezas diminutas de ropa para vestirlo e imaginando cómo van a ser sus facciones, si irá a parecerse a ella o al ser que más ama, su esposo. El padre sabe también que el pequeñuelo está creciendo en el seno materno. El trabaja como el pájaro padre, con todo ahinco, para ganar dinero y atender así debidamente al cuidado de la madre y poder comprar todo lo que el niño ha de necesitar. El papá está durante todo ese tiempo todavía más afable y cariñoso con la mamá. La atiende con toda eficacia y no la deja hacer ningún trabajo pesado. Papá no quiere verla

De los pequeños gustos que acarreen los mayores males, los más peligrosos son las faltas contra la pureza.

cansada porque entonces ella no estaba capaz de cuidar como se debe al niño que es el fruto de su vientre y que Dios ha dispuesto que aliente y crezca ahí, muy cerca del corazón de la madre.

Cuando el niño se ha desarrollado lo suficientemente grande y fuerte, para poder vivir por sí mismo, se desprende de la madre. Mamá y papá están contentos de verlo. Han estado esperándolo tanto tiempo, que poder tenerlo en sus brazos los hace muy felices. Los dos sienten ahora que se aman más y que lo aman más que nunca.

N. S. Jesucristo se hizo hombre, como tú sabes, como enseña el Ave María, de esta misma manera, en el seno virginal de la Virgen María. ¡Qué agradecidos debemos estar a Dios por habernos hecho nacer como nació El mismo!

Ahora que ya sabes, hija mía, de la manera tan hermosa como nacen los niños, podrás darte cuenta de que la misión más noble que tiene el hombre sobre la tierra es el traer hijos al mundo, pues Dios quiso asociarlo a El en esta obra maravillosa de la creación. Pero como el hombre, como tú sabes, abusa de todo, Dios ha querido proteger contra toda profanación esta obra santa, librándola de las torpes conversaciones de los mundanos. Nos está prohibido así, que hablemos de esto con personas que no saben hacerlo santamente y, para dar más fuerza a esta prohibición Dios quiso protegerla de una manera terminante con un Mandamiento, de manera que del mismo modo que para que respetáramos su santo Nombre, nos dió en el Decálogo su segundo Mandamiento, para que supiéramos respetar la santidad de la propagación de la especie humana, nos prohíbe hablar de ello con el Sexto Mandamiento. "No Fornicarás", que nos prohíbe no solamente hablar de estas cosas sin respeto, sino aún pensar de ellas sin reverencia. Así pues, ya lo sabes, no puedes hablar de estas cosas con nadie más que con tu confesor, tu papá o tu mamá y cuando alguien quiera hablarte de esto, no debes dejar que lo haga, pero debes recurrir con toda franqueza a tu madre cuando te ocurra alguna nueva duda, o que quieras saber alguna cosa más a este respecto.

Es de actualidad hoy más que nunca, la máxima de nuestros mayores: "entre santa y santo pared de cal y canto".

A MI HIJA A LOS 13 AÑOS

Es tiempo ya ahora, hija mía de que sepas cómo se desarrolla el niño en el vientre de su madre, especialmente para que sepas el cuidado que debes tener para conservar tu cuerpo puro y sano.

El órgano del cuerpo de la madre en que crece el pequeño ser, se llama la matriz, que tiene la forma como de una pera menos que mediana, con la parte delgada hacia abajo. Pero no es ahí donde el huevecillo comienza su vida, sino en otro órgano que se llama el ovario, y son dos, que se encuentran junto con la matriz, en la parte baja del abdomen. Los ovarios apenas llegan a ser tan grandes como una almendra y, sin embargo, ellos contienen millares de pequeños huevecillos llamados óvulos, tan pequeños que sólo se pueden distinguir con el microscopio.

Por pequeña que sea una niña, ya está dotada de estos órganos sólo que los óvulos permanecen en ella como dormidos, hasta que llega a los 13 ó 14 años. Entonces, cada 4 semanas, uno de los huevecillos deja el ovario y desciende a la matriz por un canal muy delicado, con el que está unido a ella y de la que, antes del matrimonio, sale al exterior acompañado de una pequeña hemorragia.

Ahora bien, cuando la mujercita ha llegado a la edad adulta que está casada y el esposo cuida de ella y de sus hijos, es cuando algunas veces este huevecillo se queda en la matriz y el niño efectúa su crecimiento de la manera que te he explicado.

Así pues, cada niña, cuando llega alrededor de los 13 años, experimenta cada 4 semanas este flujo sanguíneo, que baja lentamente y dura 3, 4 ó 5 días. Esa sangre arrojada es enteramente pura y se encuentra en la matriz con el propósito de nutrir la nueva vida. La razón de que sea expulsada es que no se necesita.

Este flujo de sangre se llama menstruación o período menstrual. Si una niña ignora esto, se asusta la primera ocasión que se presenta, pero tú ya estás advertida y así no deberás asustarte. Ve entonces a tu madre y dícelo en el acto, para que te enseñe lo que debes hacer para evitar que se manchen tus vestidos y ayudarte a tener con tu cuerpo los cuidados que debes tener con él en esta ocasión, pues mientras la matriz está arrojando la sangre se haya en estado muy delicado y poner en ejercicio el cuerpo le causa irritación. Por lo mismo hay que

evitar durante la menstruación, todo ejercicio fuerte, como correr, brincar, remar, nadar, andar en bicicleta y evitar mojar-se los pies, sentarse en una corriente de aire y sobre todo bañarse en agua fría, pues todo esto podría suspender el flujo con detrimento de la salud. El ejercicio es muy bueno porque envía la sangre aceleradamente a todas las partes del cuerpo, pero en tal momento no hay para qué acelerar la corriente sanguínea.

Otro cuidado que debes tener en esta ocasión es la conservación en absoluta limpieza de esa región de tu cuerpo, especialmente mientras subsiste la regla de cada mes.

Finalmente, no te impacientes ni te enfades, porque el período mensual te haya venido en momentos en que ibas a salir de paseo, al baile, a tomar un ejercicio fuerte, a remar, o al baño. Piensa en los importantísimos fines a que estos órganos se preparan y entonces te será leve el tener que renunciar al placer de divertirse, por ayudarlos en su obra. Ten presente que la creación de una nueva vida es algo verdaderamente maravilloso, algo en lo que Dios quiso asociar al hombre para traer nuevas almas a la vida y ya sabes que cuanto tiene relación con El es sagrado, así que esto también lo es. He aquí por qué toda niña está obligada a tener buen cuidado de aquellos órganos que con tan alto fin le han sido encomendados por Dios.

*Este es también el motivo de que conservemos cubiertas las partes exteriores de los mismos y que nunca debemos tocarlas si no es para darles el debido aseo.

Por eso también es, te repito, que no debe hablarse de la venida de los niños o del período menstrual con la libertad que lo hacemos acerca de otras cosas, pues estas son cosas privadas, secretas, que únicamente deben discutirse con la madre. Las muchachas que platican sobre tales asuntos, lo hacen porque no se les ha dado el conocimiento verdadero acerca de ellos, tal como tú lo has aprendido de tu madre. Y ahora, no te ocuparás de esto nunca con ninguna otra persona, pues si hubiera algún punto que tú no comprendieras bien, vendrás a tu madre para que ella te lo explique.

Por ahora tengo 3 cosas que recomendarte recuerdes siempre: la primera es: que toda niña debe considerar su cuerpo como algo sagrado, puesto que Dios le confía el cuidado de los pequeños óvulos. Si la niña se conserva sana, fuerte y sincera, así serán los seres que de ellos se desarrollen, pero si fuera enfermiza o abandonada en atenderlos, quién sabe todo el mal que ello pueda traerles.

Es la segunda, que no permitas a persona alguna hacerte nada de que pudieras tener vergüenza si mamá lo viera. Ninguna niña que piensa que su cuerpo es inviolable consentirá que nadie la maltrate, ni la acaricie, ni la bese, ni aún en broma, ni jugando. Ella querrá conservarse siempre pura encantadora, para ser grata a Dios y para el único hombre que puede llegar algún día a ser su compañero en la jornada de la vida.

Por último, si quieres guardar tu cuerpo y tu alma limpios, sin mancha, es preciso, que no solamente tus palabras, tus conversaciones, tus acciones, sino que también tus pensamientos sean absolutamente inmaculados. Nunca nadie ejecuta una obra buena sin antes haber tenido una idea elevada. De igual manera, las acciones ruines siempre son producidas por un pensamiento rastrero. Nuestra manera de pensar es, pues, lo de mayor importancia en toda nuestra existencia, pues son las ideas las que dan nacimiento a nuestros actos e informan nuestro carácter.

Ten presente en todo tiempo y lugar estas 3 recomendaciones mías y nunca harás nada que no pudiera presenciar tu madre, ni dirás cosas que no estaría bien que ella supiese, ni escucharás tópicos indignos de ser conocidos de quien ahora te aconseja.

Trata de mantener tus pensamientos llenos de bondad y dulzura, de pureza, si algún acto tuyo no es bueno, ve y díselo a tu madre; ya sabes que ella es tu mejor amiga y que a ella puedes contar todo, todo, pues siempre estará dispuesta a dar ayuda a su hijita, aun cuando hubieses faltado, para ayudarte a corregirte.

Acuérdate de esto y llegarás a ser una mujer noble y pura, como es el ardiente deseo de Dios y la única aspiración de tus padres.

Nihil Obstat.—México, 5 de Febrero de 1944.

J. Cardoso, S. J.

Secretaría del Arzobispado de México.

814/44.—México, D. F., 21 de Febrero de 1944.

Puede imprimirse. Lo decretó el Excmo. y Svdmo. Señor Arzobispo.—De lo que doy fe.

Pedro Benavides, Srta.

POR QUE AMO A LOS SACERDOTES

Amo a los Sacerdotes porque a pesar de todas las obstrucciones que para hacer el bien les ponen los gobiernos "liberales":

- fundan y sostienen casas de cuna en las que recogen y crían niños recién nacidos que abandonan sus padres y que yo quisiera recoger y cuidar;
- orfanatorios donde los niños que han perdido a sus padres encuentran casa, vestido, sustento y el amor que yo quisiera darles;
- escuelas parroquiales donde instruir a los niños, colegios donde instruir a los adolescentes, universidades donde formar profesionistas que yo quisiera instruir y formar.
- casas para regenerar a la mujer caída que yo quisiera regenerar;
- hospitales para atender y curar enfermos que yo quisiera atender y curar;
- asilos donde recogen y sostienen a los mendigos y a los ancianos que ya no pueden trabajar y que yo quisiera socorrer;

Amo a los Sacerdotes por el respeto y veneración que tienen por el Santísimo Sacramento. No puedo ver sin emoción el respeto con que reciben de manos del Sacerdote el Copón con las Sagradas Formas, para seguir dando a los fieles la comunión;

- porque bendicen a los fieles como yo quisiera bendecirlos;
- porque bastó que una sola vez dijera Nuestro Señor Jesucristo: †Haced esto en memoria Mía† para que ellos todos los días y a toda hora y en todas las naciones del mundo, obedeciendo aquellas palabras de Cristo, reproduzcan la Última Cena celebrando la Santa Misa.

Amo a los Sacerdotes porque en ellos se cumplen estas palabras de Cristo: †Como mi Padre me envió así Yo os envío también a vosotros† (Juan XX-21); †Os envío como corderos entre lobos† (Luc. 10, 3); †Si el mundo os aborrece sabed que primero que a vosotros me aborreció a Mí† (Luc. XV, 18); †Si a Mí me han perseguido con mayor razón os perseguirán a vosotros† (Juan XV, 18-20).

Amo a los Sacerdotes porque como Cristo dan a conocer al mundo a Dios;

- porque como Cristo cambian el pan y el vino en Su Cuerpo y en su Sangre;
- porque como Cristo nos perdonan los pecados.

Amo a los Sacerdotes porque como Cristo pasan por el mundo haciendo el bien.

En fin, en pocas palabras: amo a los Sacerdotes porque ellos son OTROS CRISTOS.

Cuando vaya Usted al Templo, primero salude al Santísimo Sacramento que lo está esperando en el Sagrario; después al Santo de su devoción.



Inscríbase Usted al
CURSO E.V.C. DE RELIGION
por Correspondencia y

- Conocerá mejor su Religión;
- Sabrá cómo se demuestra que la Católica es la única Religión verdadera;
- Sabrá estimar y aprovechar sus infinitas riquezas y hará de su vida:

†Un Manantial de Agua Viva que manará sin cesar dentro de Usted hasta la Vida Eterna†.

Pida informes a la:
SOCIEDAD E.V.C.—Apdo. Postal 8707.—México, D. F.

Folletos E. V. C.—Publicación quincenal.—Autorizada como Correspondencia de 2a. clase en la Administración Uno de México, D. F. el 23 de Septbre. de 1963.—Director responsable Ingro. G. Herrasti.—Ave. Oaxaca 53.—México, D. F.—“Imprenta Mexicana”.—Sor Juana Inés de la Cruz 202.—México, D. F.